



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

## “PREOCUPACIONES FILOSÓFICAS EN LA OBRA DE BORGES: EL TIEMPO”

AUTORÍA <b>TERESA PÉREZ CARRASCO</b>
TEMÁTICA <b>FILOSOFÍA Y LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA</b>
ETAPA <b>2º BACHILLERATO</b>

### Resumen.

El presente artículo es un estudio de la obra de Borges, concretamente de la presencia de un tópico recurrente en sus cuentos: el tiempo. Pretendemos acercar a los alumnos de segundo de Bachillerato de lengua y literatura castellana y de Filosofía a la narrativa de este autor, centrándonos en el problema del tiempo que es uno de sus temas más destacados. El artículo se centra en el tiempo cíclico, la eternidad, la negación del tiempo, los tiempos divergentes, convergentes y paralelos que aparecen como tópico literario y como planteamiento de un problema filosófico en la obra de Borges.

### Palabras clave.

Literatura.

Filosofía.

El tratamiento del tiempo en los cuentos de Borges.

Narrativa del siglo XX.

Jorge Luis Borges.

### Objetivos que nos planteamos.

#### Objetivos generales de área.

- Utilizar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información y para analizar textos del ámbito académico. Al ser la lengua un instrumento fundamental para el posterior dominio de distintas habilidades en el alumno.
- Hacer de la lectura fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo y consolidar hábitos lectores. Al ser la lectura un procedimiento de primer orden e imprescindible para el desarrollo de las habilidades de nuestros alumnos. Además, hemos de potenciar también la dimensión lúdica de la lectura y su capacidad para recrear otras épocas y comprender los rasgos de la contemporaneidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

- Comprender textos literarios utilizando conocimientos básicos sobre las convenciones de cada género, los temas y motivos de la tradición literaria y los recursos estilísticos. La educación literaria exige el dominio de una serie de competencias específicas, relacionadas con el uso literario de la lengua, que se han ido desarrollando desde la educación primaria hasta el bachillerato, y que sirven para la expresión de los sentimientos propios por parte de los alumnos.
- Aproximarse al conocimiento de muestras relevantes del patrimonio literario y valorarlo como un modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en diferentes contextos histórico-culturales. Entendemos el texto literario como vehículo de conocimiento y comprensión de nuestro pasado al ser un producto artístico de una determinada coyuntura histórica y social, de construcción de la propia personalidad al desarrollar un espíritu crítico y el criterio propio; y del mismo modo, el texto literario permite el disfrute y la satisfacción personal mediante la lectura.
- Comprender discursos orales y escritos en los diversos contextos de la actividad social y cultural. De forma que los alumnos sean capaces de asimilar información a partir de este documento escrito y a partir de situaciones comunicativas diversas, aumentando de este modo su caudal informativo y adquiriendo todo tipo de aprendizajes.
- Utilizar la lengua para expresarse de forma coherente y adecuada en los diversos contextos de la actividad social y cultural, para tomar conciencia de los propios sentimientos e ideas y para controlar la propia conducta. Para que el alumno encuentre en el lenguaje una forma de comunicación y expresión personal, utilizando todos los instrumentos y técnicas que se le ofrecen.

### **Objetivos didácticos.**

Estudiar el lenguaje en los textos literarios y reconocer sus recursos expresivos.  
Analizar el lenguaje de una obra literaria.  
Relacionar la literatura de Borges con la Filosofía.  
Iniciar el estudio de una obra de un autor contemporáneo.  
Conocer y valorar la literatura moderna.  
Analizar distintos tipos de textos escritos.  
Saber distinguir los tópicos literarios de un determinado autor.

## **PREOCUPACIONES FILOSÓFICAS EN LA OBRA DE BORGES: EL TIEMPO.**

### **1. INTRODUCCIÓN.**

“...y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con el infinito.”  
“Borges y yo” (*El hacedor*, 51)

Aunque la obra de Borges no se puede considerar una obra filosófica, ni a él lo consideraríamos un filósofo, dentro de sus cuentos y poemas cabe hablar de determinados temas o tópicos que tienen



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

cierta relación con la filosofía, la obra de Ana María Barrenechea (1957) nos esquematiza todos estos temas:

El infinito y en su relación, la vastedad del tiempo y el espacio; las multiplicaciones, las bifurcaciones y la pluralidad de mundos; los espejos enfrentados; las postergaciones infinitas. El tiempo simultáneo, el tiempo cíclico, el eterno retorno.

El caos y el cosmos; las teogonías y cosmogonías gnósticas; el sentido secreto del universo; los laberintos; las claves misteriosas, el relato cifrado.

El panteísmo y la identidad: “todo está en todas partes y cualquier cosa es todas las cosas y cualquier cosa es el mundo”; todo hombre es todos los hombres. Todo y nada.

El tiempo y la eternidad: el fluir temporal y su desintegración; el tiempo regresivo; la eternidad cristiana; la eternidad platónica; la refutación del tiempo; la muerte; la memoria y el olvido.

El idealismo y otras formas de irrealidad: el idealismo de Berkeley; los símbolos de irrealidad; los espejos, los sueños y pesadillas, los planos de realidad y ficción; la duda y lo conjetural.

Dentro de estos temas, el problema del tiempo es uno de los más destacados, simplemente habría que leer algunos de sus cuentos para darnos cuenta de la transcendencia de éste, algunos críticos lo consideran como una de las preocupaciones que más inquietan a nuestro autor. Barrenechea nos habla de que en la obra de Borges se tratan una serie de subtemas relacionados con el tiempo (la vastedad del tiempo y el espacio, el tiempo simultáneo, el tiempo cíclico, el eterno retorno, el tiempo y la eternidad..., como hemos visto anteriormente). Jaime Alazraki da gran importancia a este tema:

“en mayor o menor medida el tema del tiempo es subtema infaltable, una constante de su narrativa, o, como lo ha dicho Anderson Imbert, “tópico borgeano”” (Alazraki, 1983).

Igualmente en el comentario al cuento de Jorge Luis Borges “la espera” en la obra de Sánchez Meca, se dice:

“el tema del tiempo es, sin duda, una de las preocupaciones lírico- filosóficas más presentes en Borges, proponiéndose como tensión conflictiva en el espacio entre el instante pasajero y la eternidad.” (Sánchez Meca, 2000).

Por su parte Manuel Ferrer afirma:

“Los malabarismos metafísicos con el tiempo, de los que tan llena está la obra de Borges, no pasan de ser meras diversiones para la galería o intentos de impotente evasión por parte de su autor. Lo cierto es que el tiempo, el tiempo real y metafísico que nos devora, el *tempus edax rerum* del clásico, fascina y asusta a Borges” (Ferrer, 1971).

Juan Nuño en el prólogo de su obra *La filosofía de Borges* destaca:

“Borges es un espíritu obsesionado por unos cuantos temas verdaderamente metafísicos: el carácter fantasmagórico, alucinatorio, del mundo; la identidad, a través de la persistencia de la memoria; la realidad de lo conceptual, que priva sobre la irrealidad de los individuos, y, sobre



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

todo, el tiempo, el “abismal problema del tiempo”, con la amenaza de sus repeticiones, de sus regresos, con la nota enfermiza de su ineludible poder que arrastra y devora y quema” (Muño, 1986).

Arturo García Ramos plantea también como concepto importante dentro de la temática de la obra de Borges, el tema del tiempo:

“Sin embargo, el laberinto preferido por Borges para desintegrar nuestro concepto de realidad es el del tiempo: “el errante/ Río del tiempo (río y laberinto)”.

-como se le nombra en el poema “Arte poética”- *Historia de la Eternidad o Nueva refutación del tiempo* repasan algunas de las concepciones que sobre este tema se han formulado a lo largo del tiempo para oponer al concepto de tiempo el de eternidad...” (García Ramos, 1999).

El mismo Borges declaró en una entrevista:

“...hay algo que siempre me interesó, y aún me aterró desde que yo era niño. Ese algo es, como ya lo sabe quien haya hojeado mis libros, el problema del tiempo, la perplejidad del tiempo, el infinito remolino del tiempo” (Ferrer, 1971).

## 2. EL TIEMPO COMO PREOCUPACIÓN FILOSÓFICA EN LA NARRATIVA DE BORGES.

Para Borges el tiempo es un problema central de la metafísica e igualmente uno de los más importantes temas dentro de su narrativa. En este apartado vamos a analizar algunos de los temas o subtemas relacionados con el tiempo, de los que Borges nos habla en sus cuentos, centrándonos sobre todo en los libros *El Aleph* y en *Historia de la eternidad*, aunque haremos referencia también algún relato de *Ficciones*.

### 2.1 La eternidad.

Borges como nos dice Alazraki (1983) plantea en muchos de sus cuentos, cuyo tema central es el tiempo, el tema de la eternidad, aunque no constituya el eje central de ninguno de estos relatos. Si para Borges el problema central de la metafísica es el tiempo, la eternidad, es sólo “una fatigada esperanza”. Arturo García Ramos (1999) cree que Borges intenta comprender y formular la eternidad, lo que lo lleva a abolir el tiempo. Juan Nuño (1986) nos dice que el punto de vista de Borges con relación a la eternidad es abordado desde una perspectiva antiplatónica, si para el platonismo el tiempo es producto degenerado de la eternidad, que actúa como idea modélica, Borges invierte a Platón, será el tiempo quién creará la noción de eternidad, siendo ésta negación del tiempo:

“Lo que para Platón (Plotino) era modelo y copia, es decir, eternidad y tiempo de aquella derivado, para un espíritu cristiano (o pasado por el cristianismo, no platónico), el orden ha de ser el inverso: sólo se comprende la noción de eternidad (“imagen hecha con sustancia de tiempo”,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

recordará Borges) a partir de la percepción temporal. El viraje, entonces, es completo: el tiempo, “misterioso, metafísico, natural” precede a la eternidad, “hija de los hombres” (Nuño, 1986).

Champeau relaciona el concepto de eternidad que Borges presenta en *Historia de la eternidad* con el del eterno retorno:

“L`existence (l`être-au-monde, le représenter), le moi et le temps, répète Borges, sont une seule et même réalité. Il nous faudra dégager plus loin les rapports complexes que la pensée de Borges entretient avec la notion d`éternité. Mais dès maintenant nous pouvons remarquer qu`un des sens de la conception personnelle de l`éternité que Borges présente dans *Historie de l`éternité* est celui de l`éternel retour de l`unique instant présent. La conception de Nietzsche, dit Borges conère à l`homme l`immortalité, celle de la “terrible lucidité de l`insomnie” (Champeau, 1990).

Este concepto relacionado con la teoría de Nietzsche lo trataremos en el siguiente apartado.

Si nos detenemos en su obra *Historia de la eternidad*, además de lo dicho anteriormente, habría que hacer referencia a ciertos fragmentos de este ensayo en el que nos plantea problemas relacionados con el concepto de eternidad. Empieza en este ensayo recordando “las oscuridades inherentes al tiempo”, una de ellas es la que impide precisar la dirección del tiempo, otra dificultad es la de sincronizar el tiempo de cada persona con el tiempo general de las matemáticas (“Historia de la eternidad”, páginas 14-15), nos analiza la eternidad desde el punto de vista platónico, desde el cristiano, para terminar el ensayo con su “teoría personal de la eternidad. Una pobre eternidad ya sin Dios, y aún sin otro poseedor y sin arquetipos” (página 40). En este cuarto capítulo recuerda el libro *El idioma de los argentinos* y la página *Sentirse en muerte* en la que sospecha sentirse poseedor de la palabra eternidad, “no creí, (...) Bastan para desintegrarlo” (página 43), aquí expone Borges la negación del tiempo, “El tiempo, si podemos intuir esa identidad, es una delusión...”; además este fragmento habría que relacionarlo con la teoría de Schopenhauer que Borges analiza en el primer capítulo:

“Quien me oiga asegurar que el gato gris que ahora juega en el patio, es aquel mismo que brincaba y que travesaba hace quinientos años (...) Y después: Destino y vida de leones quiere la leonidad que se mantiene mediante la infinita reposición de los individuos, cuya generación y cuya muerte forman el pulso de esa imperecedera figura” (páginas 21-22).

En el cuento “El inmortal” Borges nos dice “Ser inmortal es baladí; menos el hombre, todas las criaturas lo son, pues ignoran la muerte; lo divino, lo terrible, lo incomprendible, es saberse inmortal” (“El inmortal” página 23), es decir todos los animales, excepto el hombre, no conciben la inmortalidad, ni la eternidad, al ignorar la muerte; es la razón que aporta Schopenhauer “la pura actualidad corporal en que viven los animales, su desconocimiento de la muerte y de los recuerdos” (“Historia de la eternidad”, página 21); igualmente habría que relacionarlo con la traducción que hace Borges de una frase de Fritz Mauthner “Parece que los animales no tienen sino oscuros presentimientos de la sucesión temporal y



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

de la duración. En cambio, el hombre, cuando es además un psicólogo de la nueva escuela, puede diferenciar en el tiempo dos impresiones que sólo estén separadas por 1/500 de segundo...”<sup>1</sup>

En la obra de Stefania Mosca (1983): *Jorge Luis Borges: Utopía y realidad* se analiza este cuento (“El inmortal”) en el apartado “La ciudad de los inmortales” centrándose sobre todo en la problemática de la eternidad y enlazándolo con “Historia de la eternidad”. Para esta autora en esta ciudad lo que está presente es la muerte no la vida:

“Esta ciudad promete la eternidad de la muerte y no de la vida. De una muerte dilatada, que deforma los miembros, contamina las costumbres, y desvaloriza el intento, el ademán necesario porque ya se ha repetido, (...) El hombre mediado por la muerte, tiene su única posibilidad de ser en el transcurrir del tiempo, en ser mañana otro y completar su obra, su gesto, parte de una memoria de siglos: la de la especie. Nuestra materia está hecha para la incertidumbre. Lo eterno deteriora nuestro ser, hace inútiles las palabras que nos definen, nos transmuta en seres inertes, como los trogloditas que, aún siendo inmortales, están sometidos a un orden y a un ámbito que no les pertenece” (Mosca, 1983).

Igualmente en “El inmortal” se recogen dos tópicos muy constantes en la obra de Borges: el desierto y el laberinto para representar lo indefinido, lo infinito, la eternidad: “Un laberinto es una casa labrada (...) En el palacio que imperfectamente exploré, la arquitectura carecía de fin (...) Esta ciudad (pensé) es tan horrible que su mera existencia y perduración, aunque en el centro de un desierto secreto, contamina el pasado y el porvenir y de algún modo compromete a los astros.” (página17).

Arturo García Ramos expone con respecto a este cuento:

““El inmortal”, por ejemplo, plantea la hipótesis de que el hombre sea eterno y las consecuencias de este hecho en la interpretación de la personalidad del individuo: si el hombre es inmortal será al tiempo todos los hombres, se destruirá la identidad, la individualidad.” (García Ramos, 1999).

Otro cuento incluido dentro de *El Aleph* y que lleva el mismo título del libro, plantea también entre sus problemas centrales el del tiempo. El autor citado anteriormente considera “El Aleph” como “la eternidad infinita del instante”:

“¿Cómo representar entonces un universo del que se ha negado su existencia?, ¿cómo imaginar la complejidad del infinito tiempo que no es sino eterno presente?, ¿cuál es la mimesis posible en la literatura fantástica que se erige sobre estos postulados? Borges nos responde creando la maravilla de “El Aleph” la eternidad infinita del instante”. (García Ramos, 1999).

En uno de los fragmentos de este cuento “Arribo, ahora, al inefable centro de mi relato; empieza, aquí, mi desesperación de escritor (...) Algo sin embargo recogeré” (páginas 191-192), se plantea la primera pregunta de autor “¿cómo transcribir a los otros el infinito Aleph, que mi temerosa memoria apenas abarca?”, pregunta que el propio autor considera irresoluble: “el problema central es irresoluble: la enumeración, siquiera parcial, de un conjunto infinito.”, aunque en “Historia de la eternidad” postula

<sup>1</sup> Esta información está sacada de la página de Internet <http://usuarios.iponet.es/casinada/25mautne.htm>



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

que el único procedimiento de fijación que la literatura encuentra para representar la eternidad es la enumeración: “(Es verosímil que en la insinuación de lo eterno – de *la inmediata et lucida fruitio rerum infinitarum* - esté la causa del agrado especial que las enumeraciones procuran)” (“Historia de la eternidad” página 40), y eso es lo que hace el autor, enumerar de forma caótica todas las cosas que ve a través del aleph “vi el populoso mar (...) el inconcebible universo” (páginas 193-194), y a través de él intenta comprender y formular la eternidad.

Para terminar este apartado recogeremos las palabras que Borges plasma al final de su ensayo “Historia de la eternidad”:

“Sin una eternidad, sin un espejo dedicado y secreto de lo que pasó por las almas, la historia universal es tiempo perdido, y en ella nuestra historia personal lo cual nos afantasma incómodamente (...) La eternidad es una más copiosa invención (...) Negar la eternidad, suponer la vasta aniquilación de los años cargados de ciudades, de ríos y de júbilos, no es menos increíble que imaginar su total salvamento” (página 38).

## 2.2. El tiempo cíclico.

Uno de los esquemas que se dan con mayor frecuencia en las narraciones de Borges es el tiempo cíclico o circular, en *Historia de la eternidad* su ensayo “El tiempo circular” trata sobre esta concepción del tiempo. Borges en este ensayo señala tres modos fundamentales del Eterno Retorno, el primero es de raíz pitagórico–platónica: “...al cabo de cada año platónico renacerán los mismos individuos y cumplirán el mismo destino (...) En este primer modo de concebir el eterno regreso, el argumento es astrológico” (página 108). El segundo está vinculado a Nietzsche y es de raíz algebraica “La hipótesis de que la historia es cíclica puede enunciarse de esta manera: formemos el conjunto de todas las circunstancias contemporáneas de una circunstancia determinada; en ciertos casos todo el conjunto se precede a sí mismo” (página 110). El tercer modo, según Borges “el único imaginable” es la concepción de ciclos similares, no idénticos, transcribiendo para afirmar esto un pasaje de *Reflexiones* de Marco Aurelio (página 111). Estos tres modos de formular el Eterno Retorno presuponen dos ideas: “La primera: negar la realidad del pasado y del porvenir”, haciendo referencia a Schopenhauer: “Nadie ha vivido en el pasado, nadie vivirá en el futuro; el presente es la forma de toda vida”, la segunda idea sería “negar, como el Eclesiastés, cualquier novedad” (página 112).

Ese circularidad del tiempo se encuentra íntimamente relacionada con los espacios circulares que aparecen en muchos de sus relatos:

“En Borges, la circularidad cumple casi siempre las funciones de un espacio revelatorio: el centro de la Ciudad de los Inmortales es un círculo de cielo vertiginoso; el Aleph tiene la forma de esfera tornasolada; el centro de la visión del protagonista de “La escritura del Dios” es una rueda altísima; la infinita Biblioteca de Babel es una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible.”(Massuh, 1980).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

Si hacemos referencia a algunos de sus narraciones, al principio de la historia del cuento “Los teólogos” Borges reflexiona sobre el tiempo circular “...profesaba que la historia es un círculo y que nada es que no hay sido y que no será” (página 42), y al final de este relato nos dice “El final de la historia sólo es referible en metáforas, ya que pasa en el reino de los cielos, donde no hay tiempo (...) formaban una sola persona” (página 54), final que Juan García Ponce analiza:

“La identidad no existe; pero también la divinidad es “insondable”, intocable, infinita, inconocible. Entonces tal vez ese conocimiento secreto que busca toda gnosis es imposible, y por eso hace inevitable la continua repetición de la fábula...” (García Ponce, 2001).

En “Tema de traidor y héroe” cuento en el que se establecen paralelismos entre la muerte de Julio César y del héroe de la historia Kilpatrick, Borges apunta: “Esos paralelismos (...) inducen a Ryan a suponer una secreta forma del tiempo, un dibujo de líneas que se repiten” (página 148). De la misma manera en “El jardín de los senderos que se bifurcan” vuelve a hablar de las líneas que se repiten: “Recordaré también esa noche que está en el centro de las 1001 noches (...) con riesgo de llegar otra vez a la noche en que la refiere, y así hasta lo infinito” (página 112).

### 2.3. La negación del tiempo.

Borges argumenta en muchos de sus relatos la negación del tiempo, “el tiempo, si podemos intuir esa identidad, es una delusión: la indiferencia e inseparabilidad de un momento de su aparente ayer y otro de su aparente hoy, bastan para desintegrarlo” (Historia de la eternidad” página 43) y esto lo hace apoyándose en la obra de filósofos como Hume y Berkeley:

“El curso del razonamiento de Borges no puede ser más elemental y lógico: continuar la tarea emprendida por los filósofos empiristas británicos. Si Berkeley refutó la existencia de cualquier realidad material distinta y exterior a la mente, y si Hume más consecuentemente todavía, llevó la refutación hacia esa supuesta realidad mental fetichizada en el fantasma del yo y en el mito complementario del espacio, por su parte, Borges(...) tratará de refutar la temporalidad: “Admitido el argumento idealista, entiendo que es posible- tal vez inevitable -, ir más lejos (...) Negados el espíritu y la materia, que son continuidades, negado también el espacio, no sé qué derecho tenemos a esa continuidad que es el tiempo.” (Nuño, 1986).

“En su ensayo “Nueva refutación del tiempo” el propio Borges intenta la formulación de un esquema filosófico: la negación del tiempo; su negación del tiempo es la consecuencia inevitable de la negación de la materia por Berkeley y de la negación del espíritu por Hume...” (Alazraki, 1983).

Si analizamos el cuento “La espera”, uno de los fragmentos que nos sitúan en la vida de Villari nos aclara: “Villari trataba de vivir en el mero presente, sin recuerdos ni previsiones; (...) oscuramente creyó intuir que el pasado es la sustancia de que el tiempo está hecho; por ello es que éste se vuelve pasado enseguida” (página 163), el tiempo de Villari es el “Tiempo sin tiempo” de los sueños (Alazraki (1977), el tiempo de Villari es el mero presente, sin pasado ni futuro (“sin recuerdos ni



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

previsiones”) , Borges sigue en este fragmento la teoría de Schopenhauer, que hemos comentado anteriormente: “Nadie ha vivido en el pasado, nadie vivirá en el futuro; el presente es la forma de toda vida”. Este mismo concepto es que nos expone Arturo García Ramos:

“No existe el tiempo, sino fragmentos autónomos de presente constante. El tiempo es en Borges parte fundamental de una metafísica asentada además en el concepto de realidad, en la identidad. A partir de las filosofías de Berkeley, Hume, Schopenhauer, Borges niega que exista el tiempo sucesivo; afirma, en cambio, que el tiempo es un fluir de la conciencia sobre el mundo, o sobre nuestra percepción del mundo; que percibimos un número no cuantificado de presentes, pero no ilimitado; que la repetición de las sensaciones de la percepción equivale a la repetición del tiempo y que, en consecuencia, esas sensaciones (limitadas en la vida de un hombre) desintegran el tiempo, lo refutan” (García Ramos, 1999).

Otro cuento que tenemos que mencionar es “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, en este relato Borges enumera las diferentes escuelas de Tlön: una niega el tiempo; otra declara que ha transcurrido ya todo el tiempo; otra que la historia del universo es la escritura que produce un dios subalterno para entenderse con un demonio; otra que el universo es comparable a una criptografía; otra que cada hombre es dos hombres. Una niega el tiempo y Borges nos aclara: “una de las escuelas de Tlön llega a negar el tiempo: razona que el presente es indefinido, que el futuro no tiene realidad sino como esperanza presente, que el pasado no tiene realidad sino como recuerdo presente” (página 26). Esta es la misma teoría que Borges propone en su ensayo “Nueva refutación del tiempo”:

Por lo demás, la frase “negación del tiempo”, es ambigua. Puede significar la eternidad de Platón o de Boecio y también los dilemas de Sexto Empírico. Éste niega el pasado, que ya fue, y el futuro, que no es aún, y arguye que el presente es divisible o indivisible” (Borges, 2000).

#### **2.4. Los tiempos divergentes, convergentes y paralelos.**

En “El jardín de los senderos que se bifurcan” Borges nos presenta un relato cuyo tema central es el tiempo, “un tiempo desplegado en infinitud de tiempos” (Nuño, 1986).

En esta narración nos plantea una nueva concepción del tiempo: los tiempos divergentes, convergentes y paralelos. El tiempo en este cuento no sólo es el tema central sino que pasa a ser el protagonista principal, se nos presenta las posibles consecuencias que tiene una visión total de este problema: “- Un laberinto de símbolos – corrigió -. Un invisible laberinto de tiempo.” (página 110). El esquema temporal es complicado: “ Ts`ui Pên. A diferencia de Newton y de Schopenhauer, su antepasado no creía en un tiempo uniforme, absoluto. Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente de tiempos divergentes, convergentes y paralelos” (página 116). Esa trama de tiempos abarca todas las posibilidades. “no existimos en la mayoría de esos tiempos; en algunos existe usted y no yo; en otros, yo, no usted; en otros, los dos” (página 116).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

Alazraki considera que Borges utiliza la teoría de Dunne sobre el tiempo para la configuración de esta novela, habiendo presentado anteriormente la tesis de Dunne en su ensayo “El tiempo y J. W. Dunne”:

En su ensayo “El tiempo y J. W. Dunne”, Borges presenta al lector la espléndida tesis de Dunne sobre el tiempo; según esta doctrina el tiempo tiene innumerables dimensiones. Dunne postula que “ya existe el porvenir con sus vicisitudes y pormenores y desde el porvenir preexistente fluye el río absoluto del tiempo”, formando un infinito delta donde hay “un tiempo segundo para que se traslade el primero; un tercero para que se traslade el segundo, y así hasta el infinito” (O I. 33). (...)

Estimulado por el esquema temporal de Dunne, Borges inventa una novela – El jardín de los senderos que se bifurcan – regida por una concepción del tiempo similar a la de Dunne” (Alazraki, 1983).

La novela de Ts`sui Pên es un rodeo literario para analizar su obsesión principal: “ de todos los problemas, ninguno lo inquietó y lo trabajó como el abismal problema del tiempo” (página 114). La solución al problema del tiempo sería la novela de Ts`sui Pên: “El jardín de los senderos que se bifurcan es una imagen incompleta pero no falsa, del universo tal como lo concebía Ts`sui Pên” (página 116).

Como nos dice Champeau, Borges tenía una visión del universo intemporal, bajo la simultaneidad del pasado, del presente y del porvenir, visión que aplica a este relato:

“Il verrait donc l’univers d’une vision intemporelle, asississant dans la simultanéité le passé, le présent et l’avenir mais aussi le possible. Ainsi dans *Le jardin aux sentiers qui bifurquent*, le narrateur imagine-t-il le labyrinthe des labyrinthes que son ancêtre aurait construit: édifice que personne ne verrait (...) et qui embrasserait “le passé et l’avenir et qui impliquerait les astres en quelque sorte”. Ce labyrinthe comprend aussi l’infinité de possibles non réalisés: l’ancêtre qui l’a construit “ne croyait pas à un temps uniforme, absolu. Il croyait à des séries infinies de temps...” (Ahampeau, 1990).

“ El jardín de los senderos que se bifurcan era la novela caótica” (página 112), y a través de ella, Borges nos presenta una de sus mayores preocupaciones filosóficas: todas las posibilidades y dimensiones del tiempo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

### 3. CONCLUSIÓN.

“El inmortal”, “El tiempo circular”, “La espera”, “Los teólogos”, “El jardín de los senderos que se bifurcan”..., son ficciones que tienen entre sus problemas centrales el tema del tiempo. En todos ellos el tiempo aparece como un laberinto, lo que Borges nos muestra son las consecuencias de elegir uno u otro camino.

La eternidad planteada desde el punto de vista platónico o invirtiendo a Platón, si para este filósofo la eternidad actúa como una idea modélica, siendo el tiempo un producto degenerado de ésta, para Borges el tiempo creará la noción de eternidad.

Otro autor leído por Borges es Schopenhauer, la teoría de este filósofo es tomada por nuestro autor para afirmar que el tiempo es una ilusión, y la inmortalidad es algo sin importancia, puesto que todos los animales al ignorar la muerte no conciben ni la inmortalidad, ni la eternidad. Igualmente toma de Schopenhauer la negación del pasado y del futuro, siendo el presente la forma de toda vida; para Borges en algunos de sus cuentos tanto el pasado como el futuro se actualizan en el presente, el futuro como una esperanza del presente y el pasado como un recuerdo. Otros dos filósofos en los que se basa Borges para afirmar la negación del tiempo son Hume y Berkeley, si Berkeley plantea la negación de la materia (“refutación de la existencia de cualquier realidad material distinta y exterior a la mente”) y Hume la del espíritu y del espacio (“refutación hacia esa supuesta realidad mental fetichizada en el fantasma del yo y en el mito complementario del espacio”), Borges niega la continuidad del tiempo, niega, en muchas de sus narraciones, que exista el tiempo sucesivo. Pero, sin embargo, en otros de sus relatos nos presenta la circularidad del tiempo, el mito del Eterno Retorno, como nos lo expone en “El tiempo circular”, haciendo referencia a Platón y a Nietzsche y afirmando que la única forma de concebir el tiempo circular es la concepción de los ciclos similares.

Otra forma de concebir el problema del tiempo es a través de la narración de uno de sus cuentos más destacados “El jardín de los senderos que se bifurcan”, aquí nos presenta los tiempos divergentes convergentes y paralelos, utilizando para la configuración de este relato la teoría de Dunne, para el que el tiempo tiene innumerables dimensiones (“ya existe el provenir con sus vicisitudes y pormenores y desde el porvenir preexistente fluye el río absoluto del tiempo”). Borges a través de su narrador nos propone un esquema de tiempo en el que se abarcan todas las posibilidades, infinitas series de tiempos, una red creciente de tiempos divergentes, convergentes y paralelos.

A través de su obra Borges nos presenta como una de sus preocupaciones filosóficas más destacadas el tema del tiempo, un tema que lo inquietó desde que era niño y que lo obsesionó hasta su muerte, diversos ensayos se centran en él: *Historia de la eternidad*, *Nueva refutación del tiempo*, “El tiempo y J. W. Dunne”, e igualmente los cuentos contenidos en sus obras *El Aleph*, *Ficciones*, *El libro de arena*, *El informe de Brodie...* todos encierran entre sus páginas “el problema del tiempo, la perplejidad del tiempo, el infinito remolino del tiempo”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

#### 4. POSIBILIDADES Y APLICACIÓN DIDÁCTICA.

El tema que nos ocupa podría ubicarse en segundo curso de Bachillerato de la materia Lengua y Literatura Castellana. Con respecto a la manera de plantearlo, podemos hacer una presentación del tema apoyándonos en los cuentos a los que se hace referencia a lo largo del artículo y que aparecen en el índice de textos.

Como propuesta didáctica proponemos varias actividades que podrán ser trabajadas con el alumnado de segundo de Bachillerato, son solo actividades a modo de ejemplo, pues el trabajo de estos cuentos tiene numerosas posibilidades dentro del ámbito de la lengua y la literatura, y de la filosofía.

##### 4.1. Actividades para los alumnos de lengua y literatura castellana:

Centrándonos en los alumnos de lengua y literatura castellana los dividiremos en cinco grupos (A, B, C, D y E) y a cada uno de ellos se le adjudicarán dos cuentos de los que aparecen en el artículo con los que tendrán que trabajar, además los alumnos deberán elegir otros dos de las distintas recopilaciones de cuentos de Borges:

**Grupo A:** “Historia de la Eternidad” y “La doctrina de los ciclos”.

**Grupo B:** “El tiempo circular” y “El jardín de los senderos que se bifurcan”.

**Grupo C:** “El inmortal” y “Los teólogos”.

**Grupo D:** “La espera” y “El Aleph”

**Grupo E:** “Tema del traidor y del héroe” y “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”.

##### Actividades de los distintos grupos.

A partir de esos cuentos los distintos grupos tendrán que recoger y ejemplificar las distintas concepciones del tiempo que Borges recoge en ellos y que hemos expuesto a lo largo del artículo: vastedad del tiempo y el espacio, el tiempo simultáneo, el tiempo cíclico, el eterno retorno, el tiempo y la eternidad, los tiempos divergentes, convergentes y paralelos...

##### 4.2. Actividades para los alumnos de filosofía:

Igualmente podríamos dividir la clase en cuatro grupos y a cada uno de ellos adjudicar un filósofo. Los alumnos tienen que exponer y ejemplificar la teoría de estos autores a través de los cuentos, tienen que extraer de los cuentos de Borges los ejemplos para ejemplificar la teoría de los siguientes autores:

**Grupo A:** Schopenhauer.

**Grupo B:** Hume y Berkeley.

**Grupo C:** Platón.

**Grupo D:** Nietzsche.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

#### 4. BIBLIOGRAFÍA.

- Alazraki, J. (1976). *Jorge Luis Borges*, Madrid: Taurus.
- Alazraki, J. (1983). *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*, Madrid: Gredos.
- Alazraki, J. (1977). *Versiones, inversiones, reversiones (el espejo como modelo estructural del relato en los cuentos de Borges)*, Madrid: Gredos.
- Barrenechea, A. M. (1957). *La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges*, México: El Colegio de México.
- Borges, J.L., (2000). *El Aleph*, Madrid: Alianza Editorial.
- Borges, J.L., (2001). *Ficciones*, Madrid: Alianza Editorial.
- Borges, J.L., (1998). *Historia de la Eternidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Borges, J. L., (2000). *Otras inquisiciones*, Madrid: Alianza Editorial.
- Champeau, S., (1990). *Borges et la métaphysique*, París: Vrin.
- Ferrer, M. (1971). *Borges y la nada*, Londres: Tamesis.
- García Ponce, J. (2001). *La errancia sin fin: Musil, Borges, Klossowski*, Barcelona: Anagrama.
- García Ramos, A., (1999). "Jorge Luis Borges: la mimesis de la nada", en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, número 28, (659-680).
- Massuh, G. (1980). *Borges, una estética del silencio*, Belgrado, Buenos Aires.
- Mosca, Stefania, (1983). *Jorge Luis Borges: Utopía y realidad*, Caracas: Monte Ávila Editores.
- Nuño, J. (1986). *La filosofía de Borges*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Meca, (2000). D. *El uso de la Literatura en el estudio de la Filosofía: aspectos teóricos y prácticos*; Madrid: UNED.
- Sebrelí, J. (1997). "Borges nihilismo y literatura", *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 5645, (91-126).

#### ÍNDICE de textos:

- "Historia de la Eternidad" (*Historia de la eternidad*, páginas 13-45)
- "La doctrina de los ciclos" (*Historia de la eternidad*, páginas 89-104)
- "El tiempo circular" (*Historia de la eternidad*, páginas 107-113)
- "El inmortal" (*El Aleph*, páginas 7-40)
- "Los teólogos" (*El Aleph*, páginas 41-54)
- "La espera" (*El Aleph*, páginas 159-165)
- "El Aleph" (*El Aleph*, páginas 175-198)
- "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" (*Ficciones*, páginas 13-40)
- "El jardín de los senderos que se bifurcan" (*Ficciones*, páginas 100-118)
- "Tema del traidor y del héroe" (*Ficciones*, páginas 148-152)

#### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: Teresa Pérez Carrasco
- Centro, localidad, provincia: Ubrique, Cádiz
- E-mail: tereperez6@hotmail.com